

Nostalgia mercedina: el hogar y su borrado en la narrativa transatlántica de Hernán Casciari*

DANIEL ESCANDELL MONTIEL
Universidad de Salamanca

Resumen

Cuando el autor argentino Hernán Casciari escribe su primera blognovela decide ambientarla en su ciudad de origen, pese a que en ese momento estaba residiendo en Barcelona. El propio autor ha explicado la importancia de lo nostálgico para explicar esa decisión. Sin embargo, cuando la obra se transforma al formato impreso para el mercado español, se desprende de esa ciudad y de todo lo argentino, sustrayendo, de hecho, los aspectos que hacían de la obra un texto de rememoración del hogar. En este artículo analizamos el peso y trascendencia de la pérdida de lo argentino, la importancia de los personajes para la noción hogareña de la obra y la importancia de la pequeña ciudad frente a la metrópolis en la historia de Casciari.

Palabras clave: Hernán Casciari, ciudad, metrópolis, lugar, nostalgia, hogar, Argentina, España.

Abstract

When the Argentine author Hernán Casciari wrote his first blognovel, he decided to set it in his native town, even though at that time he was residing in Barcelona. The author himself has explained the relevance of the feeling of longing to justify that decision. However, when the work was transformed into the book format for the Spanish market, that city, and everything Argentinean, was erased, subtracting, in fact, the aspects that made the work a text of home remembrance. This article analyzes the weight and transcendence of the loss of the Argentinean, the importance of the characters for the homely notion of the work and the importance of the small town against the metropolis in this story by Casciari.

Keywords: Hernán Casciari, city, metropolis, place, longing, home, Argentina, Spain.



1. INTRODUCCIÓN

El autor argentino Hernán Casciari nació en Mercedes en 1971 y, si bien en los años noventa dejó atrás su lugar de origen para desplazarse hasta la Ciudad de Buenos Aires y continuar su desarrollo profesional en medios de comunicación, fue en el año 2000 cuando viajó a Europa, y terminó asentándose en Barcelona. Durante sus años residiendo en España crea múltiples blognovelas, entre las cuales algunas fueron resultado de la colaboración con medios de comunicación, incluyendo la televisión Euskal Telebista y el periódico *El*

* Esta investigación se realiza en el marco de los proyectos de investigación PID2019-104215GB-I00 (Fractales. Estrategias para la fragmentación en la narrativa española del siglo XX) y PID2019-104957GA-I00 (Exocanónicos: márgenes y descentramiento en la literatura en español del siglo XXI), ambos financiados por MCIN/ AEI /10.13039/501100011033, y es resultado parcial de la estancia de investigación realizada en la Universidad de Estocolmo bajo el programa de Ayudas para la recualificación del sistema universitario español 2021-2023 financiado por el Ministerio de Universidades/ NextGenerationEU/ PRTR.



*País*¹. Durante este periodo de su vida, más de diez años, mantiene una intensa actividad de colaboraciones de diferente índole, inicia proyectos editoriales y, sin duda, consigue hacerse un hueco en el panorama literario y cultural tanto por su obra digital como por la de publicación tradicional. Sin embargo, vuelve a asentarse en América en 2016: por motivos de salud se le desaconseja viajar mientras está en Uruguay a finales de 2015 y ahí se iniciará, al año siguiente, su nueva etapa en su propio país, que sigue hasta nuestros días.

El periodo europeo de Casciari se abre, en lo literario, con una obra de carácter humorístico, sí, pero sobre todo nostálgico: la blogonovela *Weblog de una mujer gorda* (2003-2004), que emula ser el diario personal de Mirta Bertotti, una mujer mercedina, y que posteriormente se rebautiza como *Más respeto, que soy tu madre* a partir de su edición impresa para España (2005)²: el título se mantendrá en las traducciones a diferentes lenguas e incluso se acabará imponiendo en 2009 al empleado en la primera edición argentina³, *Diario de una mujer gorda* (2006a), más próximo al blog original salvo por la evidencia titular del cambio de formato al saltar al mundo impreso⁴. Esta es, sin duda, una de las obras de mayor éxito del autor: sus traducciones, una película⁵ y una exitosísima adaptación teatral estrenada en 2009 con Antonio Gasalla como director e intérprete de Mirta Bertotti avalan su impacto internacional⁶.

En su reincorporación al mundo argentino en 2016 el humor también se mantiene, pero se hace exaltación notable del contexto familiar (literalmente) del autor: Casciari empieza a cosechar notable éxito sobre el escenario. En 2016 estrena *Una obra en construcción*, un montaje en el que participa él mismo junto a múltiples miembros de su familia: se incorporan primos, sobrinos e incluso su madre, Chichita, a quien le había dedicado su primer libro en la edición en formato impreso para Argentina⁷.

En su primera escritura hecha en España, así como en su primera escritura en su regreso a Argentina, se evidencia la importancia del hogar para el autor, como vamos a mostrar en las páginas que siguen. Esto conlleva la nostalgia de lo que se ha dejado atrás, sí, pero también la constatación de que el tejido social y afectivo asociado a las personas tiene un peso capital, por encima de la oposición entre núcleos y periferias, rompiendo así la dicotomía espacial clásica entre centro y margen (Mas Hernández, 1999), reflejo de las tensiones entre la percepción chovinista de lo bárbaro y lo civilizado (Adorno y Horkheimer, 1994) y que resulta siempre aspiracionista.

2. LA EXPRESIÓN DE LO NOSTÁLGICO, Y SU BORRADO

En el prólogo de la versión digital, escrito al concluir la obra y sin la necesidad de mantener ya un juego de máscaras para simular que era el blog real de una señora de mediana edad,

¹ Las obras resultantes de estas dos colaboraciones son *El blog de Saúl Klikowsky* (2005-2008) y *Yo y mi garrote: Blog de Xavi L.* (2006-2007).

² El nuevo título es resultado de una sugerencia de la editorial (Casciari citado en *Clarín*, 2008). Abordaremos la influencia de la editorial y su impacto en la evocación del hogar en las siguientes páginas.

³ De hecho, cuando Casciari reedita sus obras a través de su propia editorial, Orsai, la obra mantiene ese mismo título cuando aparece en 2013 en la que podemos considerar su edición definitiva.

⁴ Las características y diferencias de las ediciones impresas en castellano en función de su país objetivo han sido analizadas de forma pormenorizada en estudios precedentes (Escandell, 2013).

⁵ Tras un primer proyecto fallido impulsado desde España en los primeros compases del siglo, finalmente desde Argentina se hizo realidad la adaptación cinematográfica, estrenada por fin en 2022 con dirección de Marcos Carnevale y guion de Chiri Basilis a partir del original de Casciari.

⁶ Está de más decir que es, también, una de las obras de Casciari que más impacto académico ha generado como una de las piezas absolutamente centrales y fundacionales para comprender el origen y devenir de la blogoficción (Escandell, 2009; 2012; 2014).

⁷ La dedicatoria de la edición española de 2005, en cambio, hace referencia a su pareja, Cristina, y su hija, Nina (en sentido estricto, al hecho de que su pareja estaba en el proceso de escritura embarazada de ella). En el prólogo de la versión original del blog, publicado una vez ha sido concluida toda la escritura, ya no se finge en modo alguno que el texto es un diario real, este se cierra con la evocación directa de la figura materna.

Casciari mantiene un punto de vista en el que todavía se posiciona como un lector privilegiado y no como un autor, en parte por mantener una visión como *señor* del personaje y en parte por no romper la estructura narrativa empleada a lo largo de la obra. En ese texto de presentación escrito con la obra concluida, el autor señala que “me divertí mucho, cada mañana de 2003, leyendo – con el privilegio de ser el primer lector – unas historias que me acercaban al lugar donde nací y por el que sentía, y siento, una gran nostalgia” (Casciari, 2003-2004: web)⁸. La figura materna es la que encarna de forma más notoria la nostalgia por el hogar del autor, algo que sugiere el propio Casciari, y que viene motivado por su condición de expatriado en España:



Cuando llegué a España en el año 2000 no podía escribir porque los regionalismos me tenían paralizado. Yo siempre había escrito como se habla en Argentina y me sentía incapaz de hacerlo a la manera española. Estaba claro que no podía hacer una novela dirigida al público español hablando de “vos”, pero tampoco me salía usar la palabra “tú”, porque ya desde pequeño, cuando en mi país leía libros impresos en España, el castellano que se habla aquí me parecía tremendamente forzado. Así que estuve dos años callado, tratando de adaptarme a los códigos de aquí. Yo hago humor, y no se puede hacer humor si no se dominan totalmente los códigos. Mientras, descubrí que existían los blogs, y abrí uno en septiembre de 2003 como un chiste para mis amigos argentinos. Así nació la familia Bertotti, y fue entonces que me di cuenta de que determinados tipos de humor, determinadas historias, son universales. (Casciari citado en Telecinco, 2005)

Resulta interesante que uno de los motores para el inicio del proceso escritural sea la incapacidad de desarrollar una voz propia en la inmersión de una variedad diatópica, algo que parece reforzar la sensación nostálgica del autor. De este modo, la propia escritura es una consolidación de la voz del hogar y, para que esta tenga sentido, debe hacerlo desde la espacialidad apropiada. Para ello, Casciari escoge que sus personajes vivan en Mercedes frente a opciones urbanas estereotipadas que le habrían llevado a recurrir a la capital u otras regiones que pudieran ser más fácilmente identificables para el lector más externo⁹.

Lo diatópico, sin duda, no hubiera sido suficiente para evocar el espacio propio, de origen, del autor a través de la obra. Los personajes con los que habla el autor pueden resultar esenciales para conseguir esa textura de lo local, y en el caso de la blagonovela, donde Casciari emplea el avatar de una mujer mercedina de mediana edad que pelea por salir adelante con una familia bastante caótica como personaje central y narrador, esto es todavía más patente. En el prólogo de la edición argentina, el autor afirma que el libro es “un documento de la vida cotidiana [...] escrito de puño y letra por una señora de mi pueblo que bien podría haber sido mi madre” (2009: 12). Se trata de la antes mencionada Mirta Bertotti, que pasará a ser Lola B. (el apellido se convierte, en la edición española, en simple inicial); el hijo pequeño, Caio, se rebautiza en Toño; al marido lo despiden de unos astilleros innominados, no de una empresa llamada Plastivida... y, por supuesto, la historia ya no tiene lugar en Argentina, sino en España. Esto hace que se matice el impacto lingüístico del cocoliche que habla el abuelo Nonno

⁸ Aunque integrado en la web, cuyos contenidos son generados a lo largo de los años 2003 y 2004, el prólogo se introduce en una renovación del diseño del blog que se realiza en enero de 2009.

⁹ La gran urbe conlleva una carga simbólica de estatus y esto condiciona necesariamente las percepciones y pensamientos sobre el lugar, activando o desactivando prejuicios y conductas (Geertz, 1973). La universalidad, el cosmopolitismo, la riqueza y otros valores se asocian a capitales y grandes ciudades, pero no a ciudades pequeñas y medianas, periféricas o provinciales. Por supuesto, hay una carga simbólica negativa, como la criminalidad o la deshumanización del trato en zonas tan densamente pobladas, como veremos más adelante, que también operan. Debemos recordar que el descarte macrourbano de Casciari es doble: escoge Mercedes por delante de Buenos Aires, y también por delante de Barcelona.

(don Américo) en su versión original al modificar el contexto geográfico de los personajes¹⁰. Pero, eso sí, la historia es la misma, porque las circunstancias vitales son globales y las dificultades (prejuicios sociales, precariedad laboral, hijos en la pubertad, etc.) y el humor son los mismos a un lado y otro de las aguas. Hay múltiples diferencias en la obra en su paso a la hoja impresa, y no todos ellos se derivan del cambio de formato, sino que forman parte de una serie de 'sugerencias' editoriales¹¹:

[Casciari] lanzó la versión multimedia de *Más respeto que soy tu madre* [el blog], nombre con que se editó el libro en España. No fue el único cambio, los editores le sugirieron cambiar los nombres de los seis miembros de la familia de Mirta. (*Clarín*, 2008: web)

Esto lleva a una situación singular: el cambio de modalidad lingüística. El texto pasa en su encarnación original de una variedad argentina, llena de estructuras y regionalismos propios de la zona de Mercedes, a un texto donde el cambio de nombres (el paso de Mirta a Lola y otros) es significativo, pero también anecdótico: se reconvierte a la modalidad del español peninsular más neutra posible. Casciari no es un escritor ectópico en lo lingüístico (Albadalejo, 2011: 144), pero su obra sí lo es¹², ya que las consecuencias de la alteración diatópica del lenguaje empleado conllevan arrancar de la voz narradora un aspecto identitario y expresivo del todo fundamental. Eso, sin embargo, nos ayuda a entender mejor la transmutación de Mirta en Lola y el modo en que la novela deja atrás el entorno social y especial que emulaba en su concepción originaria.

Sin embargo, aunque se ha señalado la voluntad de adaptarse a un público peninsular para justificar estos cambios (García, 2010), debemos tener en consideración que la versión para México (publicada en 2006, al igual que la primera edición argentina) se basa en el texto español, por lo que la voluntad editorial de complacer a ese teórico público peninsular por encima de todas las cosas no se sostiene por completo, ya que hubiera tenido sentido abandonar esas alteraciones a la hora de abordar otras ediciones destinadas al contexto hispanoamericano. Pese a que se ha sugerido que los cambios de mayor calado eran una traición a la propia identidad del autor y su condición de inmigrante en España (García, 2010), lo cierto es que, como explicó el propio autor y hemos señalado ya, esas alteraciones responden a propuestas de la editorial y no surgen de Casciari. Además, hay que tener en consideración que el propio autor consideraba que la obra, en su formato original en la web, no había logrado

¹⁰ El cambio de nombre en la versión española permite justificar de cara al lector los rasgos italianizantes de su habla que, sin embargo, no precisan mayores explicaciones en un contexto argentino: no en vano, este *pidgin* es hablado –según diversas estimaciones– por un porcentaje elevado de la población de Buenos Aires, dado que en el periodo que va de finales del siglo XIX hasta el primer tercio del XX la inmigración italiana era la mayoritaria y conformaba un 40% de la población residente en la capital. Esto explica sin dificultad que mucho de su léxico forme parte del lunfardo y del rioplatense, y que resulte natural sin contextualizaciones adicionales en el caso de que la localización geográfica de la obra sea bonaerense.

¹¹ Si tenemos en consideración que una cantidad ingente de esos cambios son revertidos cuando el autor recupera los derechos sobre la obra y la republica en su edición definitiva con su propio sello editorial, Orsai, en 2013, podemos asumir que no debía ver de forma favorable una parte relevante de las alteraciones generadas para la versión española (y mexicana) de la obra.

¹² Aunque Albadalejo habla estrictamente del cambio de una lengua a otra (por ejemplo, del inglés al español) a la hora de crear una obra cuando el autor se desplaza a otro lugar, dejando atrás su lengua original, consideramos que 'esconder' la variedad lingüística, especialmente en un caso como este, donde los aspectos locales relevantes e identitarios son sacrificados para acercarse a un público meta tradicionalista (el que presupone la editorial para la edición impresa en España), es equivalente. De hecho, el propio Albadalejo aporta un ejemplo afín en el caso del escritor desplazado, pero que mantiene su lengua al no cambiar la lengua de comunicación en el nuevo país: la escritura del exilio de Juan Ramón Jiménez y la de José Ricardo Morales. En este caso, sin embargo, pone énfasis estrictamente en el desplazamiento espacial y admite que se pueden considerar menores las variaciones diatópicas entre las diferentes variedades lingüísticas (Albadalejo, 2011: 145).

captar la atención de mucho público español, pese a su destacado éxito en América: “tenía muchas visitas femeninas, de toda Hispanoamérica, pero no de España” (Casari citado en Haro, 2007); pese a que consiguió mejorar la situación con diferentes estrategias para atraer más público de origen español, es posible que los datos de origen geográfico de los visitantes del blog fueran un incentivo para que la editorial impulsara el giro peninsular de la primera edición impresa.

Podemos atribuir esta circunstancia a una otredad impuesta al autor, pues se trata de un ocultamiento de su modalidad lingüística en su condición de persona desplazada pese a la noción de una pretendida globalidad que, con todo, asume que la cultura mundial es, de hecho, la propia en una falsa homogenización. En el contexto europeo, esto ha sido señalado de forma destacada por Chambers, quien ya en los años noventa evidenciaba que había “sixteen million of «non-European people» who currently live and work in Europe” (1994: 109): por una cuestión numérica, la homogenización no es factible, ni tampoco deseable desde un punto de vista mínimamente sensible y poscolonial.

La transfiguración de Mirta en Lola es, cómo no, fundamental, al ser personaje desde el que se narra toda la historia. Si bien es cierto que la vida y personalidad del personaje están alteradas solo en niveles mínimos y los cambios pueden ser, ante todo, fruto de una búsqueda de referentes socioculturales más próximos y la eliminación de algunos vulgarismos y regionalismos muy concretos, no podemos negar que esos matices son los que, precisamente, hacen de Mirta una mercedina orgullosa de serlo, pues “las mujeres mercedinas somos cien más lindas” (Casari, 2003-2004) que las de la región ‘rival’ de Luján¹³.

Para Toro, el desplazamiento es ya una condición inherente en el mundo contemporáneo, pues ha supuesto un nomadismo y una focalización absoluta en el presente (2010: 11). Sin embargo, debemos valorar también el impacto de la tecnología en el nomadismo contemporáneo, mucho más en una obra nacida en internet y diseñada en su forma original para ser leída en el espacio digital: desde el punto de vista del autor, el acceso a las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) ha modificado la práctica misma del viaje (Pastor, 2023). Esto hace que la escritura de Casari sea doblemente mestiza e híbrida (Tortosa, 2008) en esta obra, pues emplea el blog como espacio narrativo y ficcional para evocar un regreso a casa desde su posición ectópica. Al fin y al cabo, Kaplan (1996) ya había contemplado que, desde un punto de vista de la escritura del viaje, debe considerarse como tal también la realizada desde el exilio y la diáspora, y eso incluye la posición del autor como residente en otro continente, incluso si no refleja esa experiencia, sino la de lo perdido.

La aproximación a la ciudad como espacio ficcional y epicentro narrativo puede abordarse desde una pluralidad notable de enfoques, como así ha demostrado la tradición literaria (Pastor, 2023). Su espacialidad puede ser un estimulante para la memoria y, a su vez, apoyarse en elementos externos para reconstruirse en forma de libro de viajes (Pastor, 2017),

¹³ La rivalidad entre ciudades, especialmente si son próximas entre sí, es un elemento regionalista típico motivado por las razones más diversas. Si bien en la actualidad suele escudarse tras competitividad deportiva, se ha motivado históricamente por desequilibrios entre poderes políticos y financieros, e incluso religiosos, como han mostrado los estudios hagiográficos de Castillo (2000). Esto esconde, pese a todo, un trasfondo de poder (político y financiero) o fama que se canaliza mediante la figura de santos y mártires como iconos propios. En este sentido, podemos señalar que Mercedes es donde se sitúa la archidiócesis que integra a Luján. Más allá de este aspecto anecdótico, debemos considerar que, aunque las rivalidades de grandes ciudades frente a las capitales u otras urbes masivas suelen tener trascendencia internacional (por ejemplo, entre Barcelona o Madrid, Sídney y Melbourne o Johannesburgo y Ciudad del Cabo), muchas de las relaciones antagónicas menores son estrictamente localistas (incluidas las que se producen entre barrios de un mismo núcleo urbano) y, en consecuencia, relevantes solo en el contexto social y geográfico más inmediato. La que aquí se refleja forma parte, es obvio, de estas últimas y se sitúa dentro de la estrategia de humor del autor a la hora retratar el contexto regional de la ciudad con múltiples guiños al lector de la zona, sin que ello suponga trabas de acceso al resto de receptores: que esos ‘enfrentamientos’ locales sean tan comunes lo hace, de hecho, un rasgo universal y poco trascendente.

por lo que ese camino puede recorrerse en camino inverso como vía de recuperación de lo perdido e incluso, quizá, de lo olvidado.

3. EL ESPACIO DE LA NOSTALGIA

El componente mercedino de Mirta sitúa la obra allí. No es, en ese sentido, una pieza de viaje, sino de regreso, donde el paisaje urbano tiene un factor secundario: queda en segundo plano pues el foco de atención continuado se sitúa sobre lo emocional. Esto hace que el aspecto más claramente presente sea el de las personas. Esto nos lleva al planteamiento de García Canclini sobre lo urbano: la ciudad debe pensarse “como lugar para habitar y para ser imaginado” (1997: 109). En el caso de la ciudad del siglo XXI, y del contexto sociológico y tecnológico de sus primeras décadas, la mediación TIC es inevitable, y en el caso de la obra de Casciari hay una conceptualización condicionada también por el formato digital, un punto de vista más cercano al suelo, a lo próximo y peatonal (Pastor, 2023) es un valor añadido. Esto conlleva, inevitablemente, una menor visión de campo, pues la atención en lo concreto e inmediato construye un relato de proximidad y localismo donde, irónicamente, la urbe como espacio puede perder importancia y protagonismo explícitos, pero no implícitos.

Para Casciari, hay una argentinidad específica de la que dio cuenta en su intervención en una conferencia que leyó el 25 de octubre de 2013 en el contexto de la cuarta edición del evento “Ya te conté. Encuentros sobre narrativas recientes del Río de la Plata”¹⁴, celebrado en Montevideo como parte de las actividades del Centro Cultural de España:

Ser argentino, hijita, es sentarse en un pupitre y aprender a decir yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos, durante una década entera, y después salir a la calle y no decir tú ni vosotros nunca más, ni aun que te fajen. Ser argentino es tomar mate los primeros cuarenta años de tu vida sin saber por qué; y tomar Uvasal¹⁵ los segundos cuarenta años sin saber por qué. Ser argentino es no encontrar relación entre la mateína y la acidez. (Casciari citado en Almada, 2013: 2)

Estas palabras son pronunciadas por Casciari a través de videoconferencia desde España y, como señala Almada, reproduciendo y expandiendo las observaciones de Alicia Torres –moderadora de la sesión en ese evento–, “pone en crisis la idea del lugar. Se instala, al igual que otras producciones del autor, en la frontera entre el aquí y el allá, el pasado y el presente” (Almada, 2013: 2-3). Lo identitario parece estar unido al lugar de origen y, desde luego, está claro que representa al menos un aspecto importante para el autor en el momento en que deja atrás su país natal y siente la necesidad de reafirmarse como individuo en el nuevo contexto en el que se encuentra. En definitiva, el regreso a Mercedes no es casual en ningún término, y el modo en que se representa a lo largo de la historia con los ojos de Mirta como mediadores es un aspecto que debe ser considerado.

Mercedes se retrata como un lugar a veces anodino, recuperando de algún modo la sensación de una ciudad de la provincia de la capital –también zona más poblada– del país, donde se percibe que el mundo se mueve en el gran núcleo que cobija a millones de personas frente a la (relativa) inmovilidad de una ciudad de unas 63 000 personas, pese a que está a unos escasos 100 km de ella. Llega a decirse en la entrada del 4 de diciembre de 2003 que “en Mercedes no había pasado nada, ni medio choque, ni un raspón de bicicleta contra un auto estacionado” (Casciari, 2003-2004), cuando Mirta llama a la policía preocupada por la

¹⁴ El sitio web del encuentro, *Ya te conté. Encuentros sobre narrativas recientes del Río de la Plata*, ofrece diferentes contenidos complementarios y un catálogo completo para su descarga gratuita. Puede consultarse en <http://www.yateconte.org/>.

¹⁵ Nombre comercial en Argentina de una popular gama de antiácidos, concretamente carbonato de sodio, disponible en diferentes sabores y presentaciones.

desaparición del suegro. Esta idea reaparece en múltiples ocasiones, pero es también significativa la apreciación realizada el 24 de enero de 2004: “Mercedes era un lugar seguro, donde nunca pasaba nada: ni bueno ni malo. Y nosotros vivíamos en paz” (Casciari, 2003-2004). Con todo, esa observación deja paso a la sombra de la percepción de que todo tiempo pasado es mejor y que la criminalidad siempre va al alza, una preocupación clásica de la clase media (todavía más en la ciudad): “en lo que va de 2004 ya robaron dieciocho veces en el barrio [...]. Y como la policía no hace nada, porque en enero los únicos que trabajan son los ladrones, los maridos del barrio empezaron a hacer vigilancia civil nocturna”. Estas referencias a un entorno violentado o inseguro son minoritarias y están sometidas a la búsqueda del humor: en este caso, el marido no quiere participar en las vigilancias nocturnas (de las que, en todo caso, no se nos había dicho nada antes, pero ahora sabemos que se ha escaqueado siempre) porque hay un partido de fútbol. La paz y tranquilidad perdida con los tiempos modernos es un motivo en el que se insiste cuando se afirma, en la entrada de ese mismo día, que “no hace muchos años, poquitos años, decíamos orgullosos: «En Mercedes se puede dejar el auto sin llave, la puerta abierta de tu casa»”, reproduciendo un discurso completamente globalizado.

En otro tic de ciudad pequeña está la importancia de la inscripción familiar: todo el mundo se conoce en realidad, en mayor o menor grado, y eso puede avalar a una persona socialmente. El 9 de febrero de 2004 este hecho aparece reflejado en relación con un novio de Sofía, la hija de Mirta, y que no les convence demasiado. Sin embargo, cuando conocen su nombre completo “los varones Bertotti empezaron a mirar con otros ojos al noviecito de la Sofi, porque resulta que acá en Mercedes los apellidos son como la cuenta bancaria de la gente, y nunca falla” (Casciari, 2003-2004), lo que lleva al autor a plantear toda una taxonomía de clase en función de los orígenes de los apellidos de las familias, reflejando los estereotipos de clase dominantes, desde los más puramente españoles hasta los compuestos¹⁶.

Por su parte, el paisaje que se refleja de la ciudad es poco intrusivo en la obra, pero sí está presente para retratar un espacio urbano de baja agresividad. Se dice el 10 de diciembre de 2003 que “la calle tenía olor a tilo (Mercedes huele a tilo casi siempre, pero ese día mil veces más)” (Casciari, 2003-2004), sin olvidar que es un espacio urbano y que la gente, pese a todo, va con algarabía (aunque felicidad) de un lado a otro. Mercedes es, además, un espacio de tranquilidad y afabilidad: en el 2 de enero de 2004 leemos que “la noche en Mercedes era especial, tibia, suave, prometedora. Las agujas se fueron acercando a la medianoche [...]. Soplabla el viento y nos traía el aroma de los tilos” (Casciari, 2003-2004).

Con todo ello, el nivel de concreción que ofrece Casciari es escaso. Son pocas las referencias a ubicaciones muy específicas, por lo que ese punto de vista peatonal al que hacíamos referencia antes está presente de forma limitadísima. Por ejemplo, el 10 de mayo de 2004, Mirta nos cuenta que está “en el ciber de la 29 y la 12 (los lectores de Mercedes se ubicarán) y me van a cerrar en cualquier momento” (Casciari, 2003-2004). Se habla también de la Feria Artesanal de la Plaza Pagano de El Bolsón y de la Plaza de San Martín, así como de algunos negocios (como, por ejemplo, sedes de bancos) y lugares, pero sin que la precisión geolocalizadora sea obsesiva ni particularmente relevante para situar al lector en lo que se narra.

En este sentido, la entrada del 19 de febrero de 2004, publicada bajo el título de “El Caio pierde su identidad”, se centra de forma especial en cómo este hijo afronta el conflicto interno que le supone “descubrir que Mercedes no es única en el mundo” (Casciari, 2003-2004) como resultado de un viaje familiar por la provincia. A lo largo del resumen de la jornada se nos cuenta cómo Claudio (referido hipocóricamente como Caio) descubre que se repiten los

¹⁶ En este sentido, no podemos olvidar que lo espacial es resultado de mecanismos económicos y que parte de sus consecuencias implican los guetos, las gentrificaciones y las diferencias de renta entre unas zonas y otras, en ocasiones separadas por no tantos metros como podríamos pensar (Zukin, 1995).

nombres de plazas y que muchas tiendas son, en realidad, grandes cadenas presentes en cualquier sitio, enfrentándose con ello a “la triste realidad de no ser especial, de no vivir en un pueblo único”. La lección que le transmite su abuelo es un mazazo para el joven: “tutte le pòpolo di provincia sonno idéntico, bambino”. Descubrir que todos los sitios son iguales en realidad supone la destrucción del mito identitario por lugar de origen y un paso hacia la concepción adulta del mundo, y que la búsqueda de lo singular, en un mundo globalizado como consecuencia del devenir tardocapitalista, es inane. Y si se busca, además, en el contexto de lo más absolutamente local, doblemente infructuoso: lo más próximo es también un lugar vaciado de significado e identidad, un no-lugar (Augé, 1992) de letreros comunes y planificación urbana sin personalidad. En esa línea de pensamiento debemos recordar cómo Chejfec propuso que “la primera cuadra de cualquier ciudad activa un mecanismo de reminiscencia y de comparación” (2008: 22) que culmina en el proceso de antiunicidad que podía percibirse antes de asumir otros referentes, como es el caso de Caio, joven, poco ducho en su formación intelectual, y con un horizonte vital limitado.

De hecho, uno de los aspectos que se desarrollan en relación con la importancia del lugar de origen es que, en realidad, pese a los vínculos afectivos que se pueden mantener con la ciudad natal, esta no es singular ni tan nuclear para la concepción emocional del individuo. Así, Mirta dice el 25 de febrero de 2004, reafirmando su amor por su marido, pese a los problemas y conflictos que puedan surgir entre ambos, que:

El otro día, cuando hablábamos del país, me faltó decirle al Nacho [el hijo mayor] que mi país no es Mercedes ni el sur, que me importan tres pepinos la centralización, el federalismo y la mar en coche. Que mi lugar es cualquiera, mientras me abra la puerta de casa el bruto del Zacarías [el marido]. (Casciari, 2003-2004)

Dicho de otra manera, que bien podría aparecer en ‘maravilloso’ *merchandising* ñoño, el hogar son las personas, y la nostalgia mercedina de Casciari no está impulsada por una cafetería, un bloque de viviendas o un parque –incluso cuando no podemos obviar que lo espacial es un aspecto clave de la construcción y mediación socioafectiva (Small y Adler, 2019), la noción identitaria y de ciudadanía (Tilly, 2005), e incluso digitales (Young, 2011)–, sino por el recuerdo de quienes han quedado atrás al desplazarse a Europa. Lo espacial activa mecanismos de la memoria, pero no es ese el camino que sigue la obra de Casciari: el autor no viaja a Mercedes para recordar, sino que evoca Mercedes desde el recuerdo mediante la deformación necesaria que supone el humor.

4. CONCLUSIONES

Las tensiones que se producen en la obra en relación con la localización de sus hechos no suponen un conflicto entre centro y periferia, una expulsión o marginalización de lo asociado al contexto no-nuclear del plano urbano, sino un reflejo del proceso de reajuste del autor tras iniciar su posición como desplazado o ectópico en la búsqueda de una voz que es la propia, pero que no tiene reflejo en el contexto en el que se ha sumergido. Esto lleva a Casciari a plantear una estrategia opuesta al aspiracionismo que se asocia a la dicotomía centro-periferia: en vez de resituarse geográficamente en el núcleo de poder inmediato (Barcelona) se reafirma en su origen (Mercedes) con una obra que le permite mantener la voz de su lugar de origen y hacerse fuerte en lo diatópico. La carga simbólica de la urbe inasible se descarta en favor de la del lugar periférico y pequeño.

La Mercedes que construye Casciari puede resultar liminal en ciertos aspectos: hay una explotación baja de elementos urbanísticos concretos (referencias escasas a calles, plazas, edificios o negocios locales) y, de hecho, a través de los ojos de Caio vemos la decepción de descubrir cómo su ciudad no es tan diferente de las ciudades de otros, convirtiéndola, así, en

un no-lugar. La ausencia de excepcionalidad es coherente con un conocimiento del mundo adulto, pero a través de los ojos de Caio revivimos la primera vez que somos conscientes de que el lugar que habitamos no es especial, como una traición cruel y mortal de la realidad.

Eso también hace que la relocalización de la historia en una indeterminación geográfica española para su primera edición libresca sea sencilla: por ejemplo, Madrid aparece mencionada en pocas ocasiones, y en relación con equipos de fútbol, y solo una vez como el origen de alguien. La inconcreción del mapa urbano permite que, sin grandes alteraciones con respecto a la redacción original de la obra, la no-Mercedes sea un espacio, ahora sí, liminal en todo momento. De todas las alteraciones, e incluso mutilaciones, del texto para su paso a la hoja impresa en territorio español, la de Mercedes es la menos significativa, si obviamos su vínculo con los cambios lingüísticos.

La nostalgia, a través de las personas y los lugares, es lo que lleva al autor a explotar el recuerdo de su propia ciudad y a construir una familia (cómicamente) disfuncional que conocemos a través de los ojos de una mercedina de algo más de cincuenta años: en ese sentido, Mercedes no es una elección de choque contra los mastodontes urbanos, sino una reafirmación identitaria y, como tal, es un centro propio para el autor. Una vez más, no puede concebirse como una tensión entre centros y periferias porque esa no ha sido en ningún momento su batalla, ya que lo afectivo ha sido lo que le ha conferido esa privilegiada posición nuclear para la obra.

Revista de lenguas y literaturas
ibéricas y latinoamericanas

Bibliografía

- ADORNO, Theodore y Max Horkheimer (1994) *Dialéctica de la Ilustración: fragmentos filosóficos*, Madrid, Trotta.
- ALBADALEJO, Tomás (2011) "Sobre la literatura ectópica", en Adrian Bieniec, Szilvia Lengl, Sandrine Okou, Natalia Schlyhlebska, eds., *Rem tene, verba sequentur! Gelebte Interkulturalität*, Dresden, Thelem, pp. 141-153.
- ALMADA, Natalia (2013) "No te olvides del pago", *Letras Internacionales*, 176.7, pp. 1-3.
- AUGÉ, Marc (1992) *Non-places. An introduction to supermodernity*, Londres, Verso.
- CASCIARI, Hernán (2003-2004) *Weblog de una mujer gorda*, Bitácoras.com, <https://web.archive.org/web/20120206173804/http://mujergorda.bitacoras.com/> (30/01/2023)
- (2005-2008) *El blog de Saúl Klikowsky*, EITB, <https://web.archive.org/web/20090127042609/http://www.klikowsky.com/> (22 de julio 2022)
- (2005) *Más respeto, que soy tu madre*, Barcelona, Plaza & Janés.
- (2006-2007) *Yo y mi garrote: Blog de Xavi L*, Un país de blogs, <https://blogs.elpais.com/xavi/> (30/01/2023)
- (2006a) *Diario de una mujer gorda*, Buenos Aires, DeBolsillo.
- (2006b) *Más respeto, que soy tu madre*, Ciudad de México, Grijalbo.
- (2009) *Más respeto, que soy tu madre*, Buenos Aires, Plaza & Janés.
- (2013) *Más respeto, que soy tu madre*, Buenos Aires, Orsai.

- CASTILLO MALDONADO, Pedro (1999) "¿Rivalidades ciudadanas en textos hagiográficos hispanos?", *Florentia Iliberritana. Revista de estudios de antigüedad clásica* 10, pp. 29-40.
- CHAMBERS, Ian (1994) *Migrancy, Culture, Identity*, Londres, Routledge.
- CHEJFEC, Sergio (2008) *Mis dos mundos*, Barcelona, Candaya.
- CLARÍN (2008) "Cómo se construyó «Más respeto, que soy tu madre»", *Clarín.com* https://www.clarin.com/ultimo-momento/construyo-respeto-madre_0_Hy5wnRptx.html (30/01/2023)
- ESCANDELL MONTIEL, Daniel (2009) *El avatar en la blogonovela: juego de máscaras en las narrativas digitales*, Salamanca, Universidad de Salamanca [tesina].
- (2012) *Narrativa digital hispana: el blog como espacio de creación literaria a comienzos del siglo XXI*, Salamanca, Universidad de Salamanca [tesis doctoral].
- (2013) "Argentina, España, México. Edición pluricéntrica en la obra de Hernán Casciari", *Diálogos Latinoamericanos* 20, pp. 97-108.
- (2014) *Escrituras para el siglo XXI. Literatura y blogosfera*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (1997) *Imaginario urbano*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- GARCÍA, Claudia (2010) "Mirta Bertotti se transforma en Lola B. Re-inscripciones textuales y representación social en *Más respeto que soy tu madre*, de Hernán Casciari", *Especulo. Revista de estudios literarios* 46, <http://www.ucm.es/info/especulo/numero46/masrespe.html> (30/01/2023)
- GEERTZ, Clifford (1973) *The Interpretation of Culture*, Nueva York, Basic Books.
- HARO, Manel (2007) "Entrevista a Hernán Casciari por «España, perdiste»", *Anika entre libros*, <https://anikaentrelibros.com/entrevista-a-hern-n-casciari-por--espa-a--perdiste-> (30/01/2023)
- KAPLAN, Caren (1996) *Questions of Travel. Postmodern Discourses of Displacement*, Durham, Duke University Press.
- MAS HERNÁNDEZ, Rafael (1999) "Periferias urbanas y nuevas formas espaciales" en Rafael Domínguez, ed., *La ciudad: tamaño y crecimiento*, Málaga, Universidad de Málaga, pp. 201-233.
- PASTOR, Sheila (2017) "Todos los viajes el viaje: teoría y práctica de la literatura en movimiento de Jorge Carrión". *452° Fahrenheit: revista de teoría de la literatura y literatura comparada* 16, pp. 139-153.
- (2023) *No esperes de mí los mapas. Las derivas del viaje en la literatura hispánica del siglo XXI*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert.
- SMALL, Mario L. y Laura ADLER (2019) "The Role of Space in the Formation of Social Ties", *Annual Review of Sociology* 45, pp. 111-132.
- TELECINCO (2005) "El ama de casa más leída de Internet se llama Hernán Casciari", *Telecinco*, http://www.informativos.telecinco.es/entrevista/casciari/mujergorda/dn_9367.htm (4 de noviembre 2009)
- TILLY, Charles (2005) *Identities, Boundaries and Social Ties*, Nueva York, Routledge.

- TORO, Fernando de (2010) “El desplazamiento de la literatura, la literatura del desplazamiento y la problemática de la identidad”, *Extravío. Revista electrónica de literatura comparada* 5, pp. 8-30.
- TORTOSA, Virgilio (2008) “Pro-logo: La irrupción de una nueva era” en Virgilio Tortosa, ed., *Escrituras digitales. Tecnologías de la creación en la era virtual*, Alicante, Publicaciones Universidad de Alicante, pp. 11-33.
- YOUNG, Kirsty (2011) “Social Ties, Social Networks and the Facebook”, *International journal of Emerging Technologies and Society* 9, pp. 20-34.
- ZUKIN, Sharon (1995) *The Cultures of Cities*, Oxford, Blackwell.

